

EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO  
EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO  
EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO  
SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO  
EL SENTIDO EL SENTIDO EL SENTIDO

# EL SENTIDO

de la

## MISIÓN SUCRE

Extracto de las palabras  
del Presidente de la República  
Bolivariana de Venezuela  
HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS  
durante la juramentación  
de los coordinadores regionales  
de la Misión Sucre

Caracas, 11 de Octubre de 2003  
Versión Taquigráfica

Agosto, 2010

## **El Sentido de la Misión Sucre**

1° Edición, Junio 2007

2° Edición revisada y corregida, abril 2009

3° Edición revisada y corregida, julio 2010

COORDINACIÓN DE PUBLICACIONES

María Isabel Díaz

ASISTENTE DE PUBLICACIONES

Celenia Arreaza

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Emily Martínez

Imprenta:

Tiraje: 10.000

Depósito Legal N° If 7832009370533

Rif, G.20003871-3

Fundación Misión Sucre

Av. Universidad, Esq. El Chorro, Torre Ministerial, Piso 1

Tel: 0800-SUCRE-00/0800-78273-00

Fax: 0212-5965238

Caracas, Venezuela

**REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA**

Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria  
Fundación Misión Sucre

**Ministro del Poder Popular para la Educación Universitaria**

Edgardo Antonio Ramírez

**Viceministro de Desarrollo Académico**

Luis Damiani

**Viceministro de Políticas Estudiantiles**

Jehyson Guzmán

**Viceministro Planificación Estratégica**

Luis Quintana

**Presidente de la Fundación Misión Sucre**

Edgar González Martínez



## EL SENTIDO DE **LA MISIÓN SUCRE**

(Extracto de las palabras del Comandante Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías, en la juramentación de los coordinadores regionales de la Misión Sucre, realizada en la Sala Plenaria de Parque Central, el sábado 11 de octubre de 2003)

Versión Taquigráfica

Hacer el país que la Constitución proclama obliga a cosas distintas, a atender los grandes temas y a atender la dimensión humana de los problemas. Pero nos debe quedar claro que lo central es solucionar los problemas por más pequeños que sean. No hay problema pequeño cuando se trata de una tarea tan noble y tan grande y tan importante como esta de educar al pueblo.

Comenzó esta tarea con la incorporación de más de cien mil bachilleres en su primera oleada. En el mes de marzo, comienza la segunda oleada, con cien mil más aproximadamente; luego en junio, cien mil más, así que se nos va ir complicando la cosa; y luego, en septiembre, cien

mil más. Cien y un poquito más, cien y un poquito más, porque ya vamos por seiscientos mil -porque habíamos hecho ese plan pensando que eran cuatrocientos mil- y luego, al final de año, en noviembre del 2004, lograr eso y más.

Que nadie tenga la menor duda, lo vamos a lograr, y después de eso, de la incorporación a los programas de iniciación universitaria, que es el llamado segundo momento, llegará el tercer momento: la incorporación a la formación profesional, es decir, las carreras. Y aquí hay algo muy importante, pues, aunque todavía no hay ninguna preselección hacia las carreras que cada quien va a seguir, la directriz es que van a entrar todos. Claro, hay una manifestación de voluntad en el censo, pero luego vendrá el trabajo vocacional, la orientación a lo largo de los cinco meses de la iniciativa, luego creo que ya al tercer mes creo que ya estaremos seleccionando: los que van a estudiar medicina, los que estudiarán educación, etc.

Nos place mucho que haya un importante número de muchachos solicitando estudiar medicina, porque fíjense esa es la otra parte de esto: la Misión Sucre, no tiene límites, pues nunca va

a terminar, nunca va a terminar. ¿Por qué? Porque los muchachos que van a estudiar medicina, no es sólo para que se gradúen de médicos, es que nosotros necesitamos consolidar en un corto plazo, el más corto posible, el Sistema Nacional de Salud y hoy día, lamentablemente, la mayor parte de los médicos y médicas venezolanos no están dispuestos a meterse en un barrio como los médicos cubanos. No están dispuestos a dormir en el suelo, no tienen esa formación... no es que sean malos, pues, eso no significa que sean malos, no. Es una cultura creada en las universidades, porque yo conozco incluso, médicos amigos míos que son patriotas y les cuesta, lo primero que me dicen es: "bueno, ¿y tú crees que la mujer mía me va a dejar irme para allá para el barrio, a dormir en el barrio?" o en el caso de las mujeres con el marido: "Soy casada, no me van a dejar dormir por allá en un barrio". Cosas como esas que parecen tonterías, pero es un asunto cultural, pues los cubanos no. Esos vienen para acá y pasan dos años y van cada tres meses a su país; a veces no tienen ni teléfono pero se olvidan de todo y se meten a su misión, porque para eso se formaron médicos pues, tienen una cultura, son auténticos revolucionarios como

era el médico Ché Guevara, por ejemplo, como era Cristo. Cristo dejó a la mamá y al papá y se fue y listo... y una vez lo fueron a buscar y les dijo que no, que él no tenía mamá y papá y que su compromiso era ese. Porque María le decía: "¿y por qué andas así como un loco, descalzo y sucio?" Y él le dijo "no, mamá, lo lamento. Yo no vuelvo a casa. Yo ya tengo un camino." Y se fue llorando la María... y ese camino es el pueblo... y parece que una mujer quiso enamorar una vez a Cristo y él le dijo: "no, déjame tranquilo que yo tengo una misión".

Ese es el cuento que nos echan: que Cristo era como un bobo. No, Cristo no era ningún bobo, era un hombre pues, un hombre, era un revolucionario, ese es el Cristo en el que yo creo, no en ese Cristo bobo que pintan así.

No, yo creo en el Cristo greñudo, con cara de hombre rebelde, ese es el Cristo en el que uno cree, ¿verdad? El Cristo revolucionario.

Luego estaba yo entrando en lo que es el tercer momento de la misión, lo que viene después y ni siquiera voy para allá todavía... Estos muchachos que empiecen a estudiar, tienen que comenzar a interactuar, y eso no puede ser obli-



gado, por supuesto, eso tiene que nacerles, pero hay que ayudar a que eso les nazca, tienen que parir. Esos muchachos, a través de la Misión Sucre, deben salir de clase a hacer trabajo social, por ejemplo.

Esos hombres y esas mujeres tienen que establecer vinculaciones sociales, tenemos que diseñar un mapa a ver cual va a ser la interrelación, y no sólo la de ellos, sino de todos nosotros. La Misión Sucre tiene que impactar a la Misión Robinson, tiene que ayudar a levantarla, a darle más fuerzas; muchos de nosotros tenemos que insertarnos también en la Misión Robinson, porque además estos estudiantes nuestros van a ser bachilleres, y se espera que tengan facilidades para enseñar matemáticas o computación cuando aquella oleada de los que eran analfabetas vengán avanzando y vengán avanzando y exigiendo más y cada día más.

Esto va a ser una avalancha moral de luces, que se va a cruzar una con otra en el corto plazo. Son varias bombas atómicas juntas, un Big Bang moral de luces, va a ser así como cuando hay fuegos artificiales que salen todos y estallan, así va a ocurrir aquí, a finales de este año

y el próximo año va a ser el Big Bang, aquí viene un Big Bang bonito, hermoso, de luces, que va a significar además, desde el punto de vista político, la confirmación, el fortalecimiento, el avance y la profundización del proyecto bolivariano y revolucionario.

La Misión Sucre tiene que interactuar con todo el país. Yo me imagino en un pueblo por allá en Apure, la Misión Sucre. Esa Misión Sucre tiene que interconectarse con su entorno, con lo que está pasando más allá del aula, donde están los niños de la calle, eso tiene que ser un problema de la Misión Sucre, dónde están los problemas, vamos a hacer un análisis aquí, los problemas más graves que están aquí en nuestro entorno.

La Misión Sucre tiene que conectarse con la Misión Barrio Adentro, tiene que hacer estudios, censos, orientación a las masas campesinas, a los indígenas, a los pescadores, al pueblo como un todo. La Misión Sucre es como Sucre, llevando antorchas, una antorcha de conocimiento, de fuerza moral, de unidad. La Misión Sucre tiene que contribuir a la unidad del pueblo, a profundizar la unidad del pueblo más allá de los partidos, más allá de candidaturas, más allá de la coyuntura electoral...

Bueno, ahora fíjense una cosa, nos vamos al dos mil treinta ahora, porque en el dos mil treinta tenemos que conmemorar los doscientos años de la muerte de Bolívar y la muerte de Sucre, pero no con muerte sino con vida y con victoria. Dos mil treinta, muchachos, esa meta parece muy lejos para nosotros, parece un poco lejos para nosotros, pero se los dejo a ustedes pues, al dos mil treinta van ustedes, al dos mil cincuenta, al dos mil cincuenta...

Bueno, ahora fíjense, ya tenemos que ir diseñando el mapa de impacto de la Misión Sucre, de cada ambiente, de cada grupo, en la realidad regional, en la realidad local, en lo político, en lo social, en lo económico incluso... ¿qué creen ustedes que vamos a hacer con el caudal de desempleados que van a venir a sentarse a estudiar? Bueno, yo le dije a Otaiza Castillo que comenzáramos a preparar cursos del INCE. ¿Por qué? Porque a muchos de ellos podemos dictarles un curso para sembrar caraoatas, por ejemplo, y a lo mejor... ¿Cuántas horas de clase van a ser diarias? ¿Cuatro horas de clases? Cuatro horas diarias, en la mañana clase y en la tarde hacer algo, a trabajar, no todos, pero debemos ir creando unidades productivas, incluso en fun-

ción de lo que ellos van a comenzar a estudiar... Por cierto que debo decirles lo siguiente: como nosotros hablábamos de las universidades y la Bolivariana y todo esto, no podemos olvidar lo siguiente: que nadie vaya a pensar que es un nivel subalterno el de los IUT o los Colegios Universitarios, no, para nada.

Los Institutos Universitarios Tecnológicos, ahí le hemos puesto un mundo nosotros, equipándolos, modernizándolos, eliminando piraterías que había en muchos de ellos, lo mismo que en los Colegios Universitarios, les hemos puesto un mundo y les vamos a seguir poniendo un mundo. Los IUT y los Colegios Universitarios también van a ser parte de la Misión Sucre, por supuesto. Porque además necesitamos no sólo médicos y abogados, necesitamos muchos técnicos que son carreras en tres años, y a lo mejor hasta en dos años: técnicos agrícolas, técnicos industriales, etc.

Miren, una de las cosas que deben comenzar a conocer, ahora mismo, los estudiantes de la Misión Sucre (y yo no sé en que materia meter eso, si meter conferencias de complemento o como se llame) es el Proyecto Nacional. Mucha gente no conoce el Proyecto Nacional de Desarrollo. Sí,

la ideología, ya hablamos un poco de eso, de Sucre y de la ideología bolivariana, que es eso, la ideología robinsoniana, la zamorana, el árbol de las tres raíces. Bueno, y la idea en forma general de lo que debe ser un proceso como este. Pero además de eso, mucha gente no sabe en Aragua que en el sur de Aragua hemos decretado una zona especial de desarrollo, y no saben ni siquiera qué es una zona especial de desarrollo... o en el Sur del Lago o en el Norte del Guárico, o aquí mismo en Barlovento. Una Zona Especial de Desarrollo Económico Sustentable, llamada ZEDES, es una región delimitada que se define con el interés de identificar situaciones, problemáticas y resolverlas aprovechando las ventajas y las oportunidades. Esas zonas especiales las hemos decretado por el gran potencial que tienen por la ubicación geográfica.

Ah, pero nosotros necesitamos crear técnicos para enviarlos a trabajar en proyectos específicos. Cuando yo hablo de las caraotas no es un ejemplo cualquiera, no. Miren, es horroroso, a mí me da tristeza la cantidad de dólares que nosotros tenemos que gastar importando caraotas, casi todas las caraotas que nosotros nos comemos son importadas, teniendo nosotros

cuántas tierras, cuánta gente desempleada, para sembrar caraotas para todos nosotros y para exportarlas incluso. Pero no sólo las caraotas, ¿saben qué? estamos importando también, pero por toneladas, barcos llenos de pollos, ¿cómo vamos a estar importando pollos nosotros, si criar pollos es tan fácil?

Es fácil criar pollitos, es fácil criar pollos, pero la Misión Sucre, tiene que irse incorporando, en el corto plazo y el mediano plazo. Técnicos petroleros, porque los necesitamos, ingenieros petroleros, ¿cuántos necesitamos?, ingenieros siderúrgicos para las siderúrgicas, entre otras cosas. Miren nosotros estamos haciendo el plan, porque ustedes saben que SIDOR fue privatizada, pero bueno, allí los que trabajan la mayoría son venezolanos y técnicos patriotas.

Ahora estamos haciendo un puente para instalar otra siderúrgica, porque la reserva de hierro que tenemos nosotros es bastante grande y de un buen tenor, allá mismo en el Orinoco, otra siderúrgica. Estamos ampliando Alcasa y Venalum, para el aluminio, para todo eso se requieren técnicos, grandes proyectos de desarrollo, es el concepto endógeno. En fin, la Misión Sucre tiene

que ver con eso estratégicamente, la capacitación del activo más importante que tiene el país, su gente, desde el punto de vista moral, puesto que esa es otra cosa, la corrupción...

Es que tenemos que trabajar muy duro con esta generación para que las próximas generaciones dejen atrás tantos mecanismos de corrupción que hay por todas partes, pero se desataron por todas partes, es una cosa histórica, una contracultura, que les sembraron a grupos de gente en Venezuela y no sólo son los adecos y los copeyanos los corruptos, la corrupción no está sólo en el alto nivel o en los niveles medios de gerencia, no. Miren, ahorita tenemos una guerra con esto de la distribución de alimentos, es una verdadera guerra, donde yo he metido a la Disip, las guarniciones militares y el frente Miranda, haciendo inteligencia ¿Qué pasa? Pues muchas veces llega alguien -un bodeguero que es pobre, recibe una tonelada de alimentos para venderlos al precio que hemos estipulado a los pobres, y resultado: es que empieza a cambiar las cosas de las bolsas, le quita, no todo por supuesto- pero hay uno que otro; le quitan la bolsa que dice Casa, y donde esta el precio por debajo de lo regulado y empiezan a pasarlo para otra bolsa, para ven-

derlo en otro sitio más caro. ¿Ven? entonces eso es corrupción, ahora eso está regado por aquí y regado por allá. Hay que formar a esta gente de la Misión Sucre con una espada moral, con la fortaleza del acero, que no entre ni coquito, con valores supremos. La República necesita para tener fortaleza y sobre todo para permanecer en el tiempo, como decía Bolívar: Moral y luces. Moral y luces, los polos de la República, moral y luces, talento y probidad, talento y probidad.

Veán ustedes lo que pasó con PDVSA, cuántos miles de millones de dólares nos robaron a los venezolanos, desde PDVSA en los últimos treinta años, la cuenta no sé, cualquier cantidad y la creo. Sí, siempre habrá que tener cuidado y no sólo en PDVSA, sino en todas partes, en todas partes, pero en la medida, en que vayamos formando a los nuevos hombres, las nuevas mujeres, irán ocupando los espacios en todas partes, en todas partes hay funcionarios que tienen muchos años y unos nuevos que entonces también se corrompen. Ahí en la Diex, por ejemplo. Ahí se descubre una mafia aquí y otra mafia allá, que cobran por el pasaporte, que cobran por la cédula, al que se quiere nacionalizar le quitan cuatro millones de bolívares, entonces a veces



quitas a uno y metes el otro y las mafias están ahí, se rehacen... También en las aduanas. Eso es una cosa grave, profunda y seria, con la que habrá que cargar y batallar toda la vida.

Pero la esperanza nuestra está en ustedes, muchachos, ustedes son la esperanza del futuro, ustedes son el futuro, esta muchachada que canta y que grita. Porque miren, cuando yo era muchachito como ustedes -todavía soy muchacho - pero cuando era muchachito como ustedes, recuerdo que era militar, pero me recuerdo a los veinte años, como a los veintidós años, viendo una propaganda (eso no los metieron a nuestra generación, nos bombardearon y nos dieron muy duro moralmente) una propaganda en televisión y aquello era bombardeo y bombardeo y no había ningún mensaje (porque hoy la propaganda sigue pero al menos hay un mensaje contrario, distinto que al menos tiende a neutralizar), y eso era un bombardeo inclemente y por ninguna parte había ningún mensaje, mensajes más o menos distintos o alternativos.

Entonces, yo recuerdo una propaganda que la veía y en una ocasión se la llevé a los muchachos de la Academia Militar a quienes les daba

clase, pero ya ahí había comenzado un proceso que luego reventó... Ahora yo recuerdo que les grabé una vez y se las llevé, para una clase de liderazgo. Vamos a evaluar esto, les dije, esta propaganda para que ustedes vean la pulverización moral, una propaganda, una cuña, sin ninguna palabra... la recuerdo clarito: un señor, un joven bien vestido, bien parecido, manejando un carro último modelo y la propaganda era para el carro, ¿no?

Un vehículo moderno para aquel entonces, y van: el tiempo, una sonrisa; se para una despampanante mujer con minifalda y unas piernas muy lindas, entonces él le abre la puerta, la mujer se monta y se le ve casi todo, y entonces se dan un beso, él arranca y entonces viene la estocada mortal después: "Los líderes del futuro". Los líderes del futuro, así le dieron a mi generación, hemos sobrevivido a ese bombardeo inclemente (¡porque a nuestra generación cuán duro le dieron!), y cuantos ejemplos. Aquí llegó a hacerse común el dicho aquel: "bueno, este sí es pendejo, este no robó, este es un pendejo, ese no robó". ¿Qué cosas no? El que no roba era un pendejo, contra ese diablo hay que seguir luchando porque anda por ahí.

Anda por ahí, así que la Misión Sucre, la Misión Sucre, yo voy a buscar tiempo de donde no tengo, pero yo quiero de repente, no me va a dar tiempo de visitar, pero podemos programar una vez al mes reunir en no se dónde, si en El Poliedro, o en algunas regiones, de repente nos vamos allá al Amazonas, nos vamos a Barinas, nos vamos allá a Portuguesa, sí. La idea miren, les voy a dejar la idea, es decir... Si, si a todos, pero oigan: se trataría (como lo que uno hace con las tropas, que se reúnen en un sitio, uno les da un mensaje) de hacer reuniones por regiones, pero grandes reuniones para hablar con esos muchachos además de lo que ustedes van a hablar, pero hay que trabajar duro con ellos desde el punto de vista moral, abonar la sensibilidad humana, como decía Martí, que ellos recorran el decoro de muchos hombres, que no tienen, de muchas mujeres que no lo tienen, que ellos hagan suyo el principio de luchas por los demás a punto de sacrificarse ellos mismos. Es en verdad un ejército el de Sucre, un ejército para el futuro, para la grandeza de esta patria.

Bueno, luego vendrá la formación de las carreras que comenzarán ya, la primera oleada comenzará el mes de marzo. Hay que trabajar

rápido porque debe ser además una formación de mucha calidad, y luego la consolidación de la misión que será a largo plazo... Yo diría que la Misión Sucre va a entrar en la médula del proyecto revolucionario, la Misión Sucre se proyecta hacia el futuro. Yo digo que por lo menos hasta el dos mil veinticuatro, para celebrar doscientos años de la Batalla de Ayacucho, hasta el dos mil veinticuatro por lo menos estaremos celebrando la Misión Sucre. De la Misión Sucre incluso deberán salir brigadas internacionales, así como las tienen los cubanos. Miren, hay cubanos en El Salvador, hay médicos cubanos, y el gobierno que hay allí es de derecha; hay cubanos en el África, hay cubanos en Guatemala, y en ocasiones incluso sin que haya relaciones normales con gobiernos, sin embargo, hay médicos cubanos o maestros cubanos.

Esos maestros y esos médicos no andan pregonando el marxismo ni el modelo político cubano, andan es cubriendo una tarea humanitaria en primer lugar. Nosotros también aquí debemos ir formando brigadas para acompañar, en el futuro, a los cubanos en esa tarea digna. Miren, si los cubanos, óiganme esto, si los cubanos lo hacen, nosotros tenemos mayor obligación moral

para hacerlo: ¿qué fue lo que hicieron Bolívar y Sucre, sino llevarse para Ayacucho para el Alto Perú a las tropas de los llanos, las tropas de Los Andes? Allá llegó José Laurencio Silva con las tropas de los llanos de Venezuela. Antonio José de Sucre con los cumaneses, los margariteños, allá fueron a pelear y si les hubiera dado tiempo la vida, hubieran libertado al mundo, eran brigadas internacionales. Bolívar lo dijo: “Para nosotros la patria es América”, no es Venezuela la patria. Veán ustedes, hasta donde debe llegar la dimensión de la Misión Sucre: es una misión de un alto nivel, moral, político, ideológico, cultura, educativo, nacional e internacional. Yo estaré atento todos los días de esa Misión, no vamos a fracasar, no, vamos a triunfar... Ese es el único camino de esta misión, no vamos a fracasar, no, vamos a triunfar, es el único camino.

Yo en verdad, los felicito por todo lo que han hecho hasta ahora, ha sido grande el primer paso, pero sin embargo, les voy a repetir una frase de Sucre antes de la batalla de Ayacucho (que ya se la dije antes a ustedes, que son como los soldados de la Misión Sucre) *“De los esfuerzos de hoy, depende la suerte del mañana, vayan ustedes pues a esa lucha, a esa batalla y a la victoria.”*

Yo les propongo algo, para concluir y para despedirlos. He pasado un rato muy ameno hoy con ustedes. Ahora fíjense una cosa. ¿Están los comités regionales de todo el país aquí? Vamos a hacer un juramento, sobre todo para que juramentemos a todas las comisiones regionales de inmediato, ¿les parece?

Bueno, miren, para fortalecer aún más la mística, el espíritu de trabajo, la dedicación, el espíritu de sacrificio y la certeza de la victoria, vamos a hacer un juramento con la comisión y con todas las comisiones regionales. Pero antes algo que se me olvidó, yo invité al Ministro Rafael Ramírez, Ministro de Energía y Minas, como ustedes saben, para que viniera aquí, porque le he dado a él una tarea de otra misión que es bastante compleja: la Misión Ribas, para llamar a aquellos que no terminaron el bachillerato. Esa Misión Ribas va a estar muy cerca de la Misión Sucre, más cerca de la Sucre. La Sucre va a estar más cerca de la Ribas que de la Robinson, pero la cercanía no de nivel, y creo que el éxito de la Misión Ribas, dependerá de la participación de ustedes, también en ella y de los alumnos de la Misión Sucre en esta Misión Ribas.

Hemos fijado una fecha ya para hacer un censo, aún estamos revisando, esta tarde vamos a conversar sobre la Misión Ribas. Yo les pido a todos, al Ministro le he pedido esto, porque en primer lugar, bueno, este caballero va a estar no solo con los planes regulares de educación superior, sino con esta Misión Sucre, el Ministro Aristóbullo, todo lo que es la educación, cultura y deportes, la Misión Robinson que no termina, ahora siguen a cuarto grado, las dos misiones. Entonces un poco para aliviar, de alguna manera la carga tan grande que ellos tienen, y conociendo no sólo el tamaño físico del Ministro Rafael Ramírez, sino su trayectoria como revolucionario desde los tiempos de estudiante en la Universidad de Los Andes, su compromiso con este proyecto, su capacidad y además de eso la circunstancia de ser el Ministro que dirige Petróleos de Venezuela, le he pedido que Petróleos de Venezuela se convierta en uno de los ejes centrales del impulso a la Misión José Félix Ribas.

Entonces, de todos modos, por naturaleza y por función y por lógica, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y luego el Ministerio de Educación Superior, tienen mucho que ver con esta

Misión. Los jefes de las zonas educativas, todos ustedes, los muchachos, los estudiantes, la Federación Bolivariana de Estudiantes, el Instituto de la Juventud, el Frente Francisco de Miranda, así que yo lo que quiero primero es ratificar nuestra confianza en el Ministro de Energía y Minas para esta Misión y quiero pedirles a todos ustedes la máxima cooperación y colaboración para él como Presidente de la Comisión Presidencial de la Misión Ribas, que comenzará pronto, comenzará en el mes de noviembre, comenzaremos con la primera oleada, de la Misión Ribas, y yo creo que la si la Misión Sucre ya va por quinientos mil, la Misión Ribas, pudiera llegar a un millón de personas, así que aquí estaremos estudiando todos, desde mi nieto que cumplió un mes hace una semana el Manuel, hasta don Delio que tiene ciento tres años y va para cuarto grado. Todo un país estudiando, todo un país llenándose de luces, de moral, de mística, la educación.

Oigan a Bolívar cuando dijo ese pensamiento que es vital: *“Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso con que camina su educación”*... vean como estamos marchando nosotros hacia la grandeza, hay que apurar el paso hacia la educación, eso si es verdad que trae



consecuencias directas cómo como la tesis neo-liberal, que dice que el mercado y que después del mercado lo arregla todo. No, la educación impacta todo, impacta la moral, la educación es libertadora, ustedes lo saben, claro que lo saben. El movimiento que comenzamos nosotros a formar en el ejército por allá por mil novecientos setenta y cinco, por mil novecientos setenta y ocho, fue un movimiento producto de un proceso educativo, como dice Paulo Freire: **el acto de leer, de estudiar, es un acto libertador, la educación es liberadora**, vamos pues, avanzando en la educación, vamos a la liberación de nuestro pueblo.

Vamos pues, a juramentarnos. Levanten su mano, les ruego compatriotas, de la Comisión Presidencial de la Misión Sucre, de las Comisiones regionales respectivas, hombres y mujeres, compatriotas todos, educadores todos, luchadores todos, revolucionarios todos y todas.

¿Juran ustedes hoy, once de octubre de dos mil tres, dedicarse por entero y poner toda su fuerza intelectual, toda su capacidad intelectual, su fuerza moral y física, su tiempo, su dedicación, al máximo y por entero, a la noble y grandísi-

ma tarea de darle vida, éxito y futuro a la Misión Sucre?

**Participantes:** Sí, juramos.

**Presidente Chávez:** Como sé que lo harán, los felicito, y que la patria les premie para siempre. Vamos unidos siempre: hacia el dos mil treinta.

Buenas tardes y muchas gracias.